

VOCES DE DENTRO Y DE FUERA

Los cancelos de las puertas  
de la Catedral

Por el Dr. Jesús San Martín Payo





Después de largos años de espera, que iban secando en flor la ilusión de ver restaurada la puerta de nuestra Catedral que mira a las Puentecillas, han comenzado por fin las obras en estos días, en un plan que se desarrollará en tres etapas, incluidos el arreglo y adorno de la Plaza de San Antolín.

Esta puerta, llamada de San Antolín y de los Descalzos (por estar próximo su convento), fue siempre la más pobre, lisa, seca y fría<sup>1</sup>, indigna de la magnificencia de nuestra Catedral, con un portalito de ingreso que es un pegadizo que nunca debió existir y que, afortunadamente, ha caído ya a golpes de piqueta y martillazo limpio.

El proyecto de restauración, que no conozco en todos sus detalles, ofrece una cosa segura; la colocación de una portada de piedra, coronada por una hornacina y cuatro altos y finos capiteles, y una parte incierta: la suerte que correrá el actual cancel y que, al ser retirado el tejadillo, ha quedado expuesto a las inclemencias del tiempo.

Varios han sido los proyectos y algunos en nuestros propios días, como los del arquitecto Dr. Arenillas, el de D.<sup>a</sup> Ana Iglesias y el que ha sido escogido, del Dr. Chueca Goitia. El más antiguo que conozco, se echó a rodar en agosto de 1607.

Había fallecido en Autillo de Campos, mientras hacía la visita pastoral, el obispo Dr. Martín Axpe y Sierra, el 31 de julio de 1607. Al día siguiente, miércoles, 1 de agosto, enterado el Cabildo que había sido trasladado su cuerpo a las casas episcopales, los Testamentarios leyeron ante el Cabildo su testamento y

---

1. M. VIELVA, *La Catedral de Palencia*, p. 37.

codicilo en los que disponia su entierro en la Catedral, en lugar a elegir por el Cabildo, dejando para gastos a la Fábrica la cantidad de mil ducados y *para principio de la puerta principal que sale a las Puentecillas dos mil ducados*<sup>2</sup>.

Esta fuerte cantidad donada a la Catedral con esa exclusiva finalidad, nos descubre que el obispo Axpe y Sierra tenía ya madurado el proyecto de dotar de una puerta digna a nuestro primer templo y nos aclara, al mismo tiempo, la oposición tenaz que hizo al más rico prebendado de la Catedral, D. Juan Alonso de Córdoba, que soñaba erigir, para su sepulcro, dos capillas, entre los contrafuertes de la fachada de Puentecillas, una a la derecha y otra a la izquierda de la puerta<sup>3</sup>.

Alonso de Córdoba, que además de canónigo era abad de Lebanza, presentó ese día, sábado, 13 de agosto de 1605, una traza o diseño realizado por el arquitecto Santiago Sigüenza, prometiendo, al mismo tiempo, que gastaría en adorno todo su caudal y rentas para su conservación; si el Cabildo no lo aceptaba, dispondría su sepultura en los Descalzos, que le habían ofrecido la Capilla Mayor<sup>4</sup>.

El Cabildo, que estaba muy reconocido por otras ayudas y favores del abad de Lebanza, aceptó el proyecto, máxime cuando el arquitecto Sigüenza, en un proyecto más completo y detallado, garantizaba que no habría deformidad ni embarazo, acordando que se diera cuenta de todo al obispo por medio del tesorero, D. Juan Gutiérrez Calderón<sup>5</sup>.

Durante los meses que faltaban del año 1605, el Hermano Bustamante, de la Compañía de Jesús, hizo otro proyecto que no fue aceptado, ya que, como expuso personalmente en el Cabildo el arquitecto Sigüenza, ofrecía serios inconvenientes, tanto en la luz como en la arquitectura; se ratificaron, por tanto, en el acuerdo anterior, comunicándoselo al Sr. Obispo<sup>6</sup>.

El obispo Dr. Axpe y Sierra, que quería proceder con toda clase de garantías en un negocio de tanta transcendencia para el futuro de su Catedral, se asesoró convenientemente de otros arquitectos y maestros y así pudo enviar, al Cabildo del jueves, 27

---

2. *Actas Capitulares*, Cabildo del miércoles, 1 de agosto de 1607, fol. 18.

3. *Act. Cap.*, 13 de agosto de 1605, fol. 21.

4. *Act. Cap.*, lugar antes citado.

5. *Act. Cap.*, lunes, 10 de octubre de 1605, fol. 27.

6. *Act. Cap.*, 14 de enero de 1606, fol. 3<sup>o</sup>.

de abril de 1606, el informe que habían preparado el arquitecto D. Juan de Naser, con otros arquitectos y maestros (no se citan los nombres); el informe era totalmente desfavorable al proyecto acariciado por el abad de Lebanza. El Cabildo, entregado enteramente a los deseos del abad, insistió, con una ceguera imperdonable, en sacar adelante el proyecto de Sigüenza, comunicando su postura al Sr. Obispo <sup>7</sup>.

Creendo que pisaba un terreno muy firme, va a presidir el Cabildo que se celebra el viernes, 4 de mayo de 1606. Toma la palabra el obispo y da cuenta de que se ha reunido con Juan de Naser, Diego de Praves y Santiago Sigüenza y había examinado y discutido los proyectos preparados por el Hermano Bustamante y Santiago Sigüenza y, después de mirar y considerar el edificio y el sitio escogido, convinieron en que ninguna de las trazas "era a propósito por los muchos inconvenientes que se representaron, assi por no guardar la traza del fundamento y planta de la yglesia como por otras muchas razones que para ello avían dado, con lo qual parecía no auía lugar lo que se pretendía" <sup>8</sup>.

Luego refirió el Sr. Obispo lo que le habían dicho los mencionados Maestros Arquitectos sobre el lamentable estado de los tejados de la Catedral, que era milagro no se hubieran hundido y, para poner eficaz remedio, prometió dar doscientos ducados al año mientras viviera, comprometiéndose igualmente el Cabildo a dar otros doscientos al año durante seis años <sup>9</sup>.

Temió el obispo que el abad de Lebanza no había quedado del todo convencido y por esta razón, en víspera de ir a vacaciones a su tierra natal <sup>10</sup>, se decide a asegurar su dudoso triunfo, presidiendo personalmente un nuevo Cabildo.

Era el lunes, 10 de julio de 1606. Dos motivos, dice el obispo, justifican mi presencia en este lugar: suplicar al Cabildo que mediase ante el abad de Lebanza para que, ya que fue imposible autorizarle lo del arco de Puenteillas, por lo que los maestros habían informado sin que hubiera existido otro motivo, no perdiera la Catedral tan gran bien como se podía seguir si el abad

---

7. *Actas Capitulares*, fol. 11.

8. *Act. Cap.*, 4 de mayo 1606, fol. 11<sup>v</sup>. Praves era Arquitecto en Valladolid.

9. *Act. Cap.*, fol. 12.

10. Era natural de Arrazia, en el Señorío de Vizcaya.

hacia en ella una obra como de su ánimo se esperaba, y que podía escoger el lugar o capilla dentro de la iglesia que quisiera y más le agradara. El segundo motivo, ya que iba a su tierra por consejo médico en busca de la salud, era pedir oraciones al Cabildo y que, durante su ausencia, pongan el mismo celo de siempre al servicio de la Iglesia y de la Diócesis<sup>11</sup>.

Conmovido un tanto el Cabildo por estas manifestaciones del obispo, suplicó al abad de Lebanza, que estaba presente, que pusiera sus ojos en el lugar que quisiera o en la capilla de la Cruz, contestando el abad que agradecía estos ofrecimientos, pero que hasta el momento no se había fijado en ningún nuevo lugar y que no se inclinaba por la capilla de la Cruz<sup>12</sup>.

No fue enteramente sincero el benemérito D. Juan Alonso de Córdoba, abad de Lebanza, y su interna desilusión se refleja en los acuerdos contenidos en los folios 17<sup>v</sup>-18 de este tomo de las Actas. Poco después se le fue pasando el resquemor al emplearse, como Fabriquero, en la obra de terminación de la llamada Puerta del Obispo, a la que faltaban doce figuras y en el proyecto de levantar más la torre, para lo cual, con su habitual liberalidad, contribuyó con cincuenta cargas de trigo<sup>13</sup>.

Este episodio pone de manifiesto que si el obispo Axpe y Sierra se opuso con tanta entereza al plan de adulterar la línea arquitectónica de la Catedral con nuevos añadidos y pegotes, con la misma valentía se habría opuesto, en el siglo XVIII, a la fea excrecencia de la llamada Capilla del Monumento, actual depósito de la orfebrería.

## CANCELAS DE CINCO PUERTAS DE LA CATEDRAL

Ya dijimos al comenzar estas notas que, ante la incertidumbre de la suerte que está deparada al cancel de la puerta de los Descalzos (cuyo aspecto actual puede verse en las láminas I.<sup>a</sup> y II.<sup>a</sup>), sería interesante exponer las circunstancias que rodearon su colocación, nombre del maestro, precio y otros detalles.

11. *Act. Cap.*, 10 de julio 1606, fol. 14<sup>v</sup>.

12. *Act. Cap.*, lugar citado.

13. *Act. Cap.*, fol. 26<sup>v</sup> y Cabildo del 8 de enero de 1608, donde le nombraron Fabriquero por otro trienio. Finalmente escogió la actual capilla de San Jerónimo, y en su adorno gastó siete mil ducados.

Se habla por primera vez de la colocación de cancelos en las puertas principales, en el Cabildo del jueves, 26 de agosto de 1700. Ese día, en efecto, el Administrador de la fábrica de la Catedral, D. Andrés de Cenera, Arcediano de Campos, representó al Cabildo la mucha necesidad que tenían de cancelos las puertas principales, que servirían de defensa de los frios y aires que destruyen y maltratan los altares y demás cosas del culto divino, y que había tratado del coste, forma y condiciones que podían tener con dos maestros de la mayor satisfacción, todo lo cual ponía en conocimiento del Cabildo. Este reconoció la necesidad de poner los cancelos, que costarían más de diez mil reales y, sometido el caso a votación, salió por mayor parte de votos que se hagan cuatro cancelos en las puertas más principales, que la mitad de todo el gasto y coste se saque de la Mesa Capitular y que ayude al Arcediano de Campos en la dirección de la obra el canónigo D. Diego de Muro <sup>14</sup>.

Nuevos detalles van apareciendo en cabildos sucesivos: El lunes, 12 de diciembre de 1701, se autoriza al Arcediano de Campos a tratar con un maestro de gran habilidad y ciencia fabril y escultórica que estaba en Palencia; que el coste total de la obra se pagaría la mitad por la Fábrica y la otra mitad por la Mesa Capitular y que la planta sea lo más permanente y decente <sup>15</sup>.

Los comisionados, asesorados por los maestros más peritos en el arte, redactan las cláusulas y condiciones para ejecutar la obra <sup>16</sup>, y finalmente, el sábado, 7 de enero de 1702, el Arcediano presentó en Cabildo el remate que se hizo de los cuatro cancelos en Santiago Carnicero, Maestro de Arquitectura y vecino de Villada, el cual se obligaba, mediante escritura en forma y las debidas fianzas, a fabricarles a toda costa los materiales de madera en 3.850 reales cada uno <sup>17</sup>.

Entonces, el Sr. Deán manifestó que, atendida la gran utilidad de la obra, el Sr. Provisor había autorizado a tomar a censo hasta la cantidad de 24.000 reales y más si fuere necesario, acordándose

---

14. *Act. Cap.*, 26 de agosto de 1700, fol. 187.

15. *Act. Cap.*, 12 de diciembre de 1701, fols 100<sup>v</sup> y 101.

16. *Act. Cap.*, sábado, 17 de diciembre de 1701, fol. 103. Por cierto que el señor Carnicero presentó proyecto para el retablo de la capilla de Ntra. Sra. de la Calle, pero fue preferido el Maestro Alonso Manzano, de Valladolid (*Act. Cap.*, 1702, fols 149-150).

17. *Act. Cap.*, sábado, 7 de enero de 1702, fol. 106<sup>v</sup>.

delegar todo su poder en los ya nombrados Arcediano de Campos y canónigo Diego de Muro para que lo pongan todo en debida ejecución, sin que necesiten ya más de nueva licencia o permiso del Cabildo <sup>18</sup>.

Era entonces muy frecuente que los arquitectos y maestros, al tener ya muy adelantada la obra, alegaran que habían introducido mejoras que no estaban en las condiciones del contrato, pidiendo, en consecuencia, que les socorrieran con lo que valieren. Esto fue lo que hizo el arquitecto Santiago Carnicero, ya que en el Cabildo del 9 de octubre de 1702 se leyó una petición suya manifestando que tenía ya terminado el cancel que iría a la puerta de los Descalzos y que, con el deseo de que la obra salga con toda perfección, *había hecho algunas cosas muy especiales y muy costosas*, por lo cual suplicaba al Cabildo que le mirara con ojos de misericordia, recompensándole por las mejoras y, en caso contrario, cesar en ellas en los canceles que faltan <sup>19</sup>.

El Cabildo, que estaba preocupado de que los canceles se fabricasen de lo más firme y bien labrado que fuere posible y permitiese el arte, de nuevo autorizó a la Comisión Capitular para que paguen lo que les pareciere merecer el cancel mejorado y procuren que los otros canceles, que aún no están terminados, salgan con las mismas labores y de suerte que sean muy permanentes y vistosos, sin que se diferencie uno de otro, ni ser necesario dar cuenta al Cabildo de ninguna cosa tócate a su ajuste ni disposición <sup>20</sup>.

Que el arquitecto no había exagerado al calificar las mejoras como muy especiales y costosas, quedó de manifiesto en el Cabildo del viernes, 19 de enero de 1703, interesante por los nuevos detalles que contiene.

Ese día, en efecto, se hizo el primer tratado para tomar un censo, sobre los bienes y hacienda de la Mesa Capitular, de veinte y dos mil reales de vellón en esta manera: doce mil, por otros tantos que tienen de coste dos canceles que hace el Cabildo; otro hace la liberalidad del obispo Fray Lorenzo de Pedraza; otros dos, los pagará íntegramente la Fábrica, y los diez mil restantes

---

18. *Act. Cap.*, lugar citado.

19. *Act. Cap.*, 9 de octubre de 1702, fol. 170v.

20. *Act. Cap.*, viernes, 13 de octubre de 1702, fols. 170v-171.

por lo que se gastó en la jornada de ir una Comisión Capitular a dar la obediencia al Rey, Felipe V<sup>21</sup>.

En resumen, el valor de cada cancel pasaba de 3.850, que era el ajustado, a 6.000 reales y, como el Sr. Obispo pagaba uno por su cuenta, en lugar de cuatro serían cinco los cancelles, que se colocarían en las puertas siguientes: del Hospital, de los Novios, del Obispo, de los Reyes y de los Descalzos.

Y fue al colocar este cancel, cuando el arquitecto Sr. Carnicero cometió el disparate que todos hemos lamentado hasta hoy. Como en la pared interior de la Catedral, en esa parte, terminan las tres naves de la misma, dispuso que la parte interior del cancel se ajustara a la pared (*y esto fue un gran acierto*), Pero al colocar la parte exterior y querer usar los dos postigos, no encontró otra solución *que hacer dos pilastras, con lo que las corresponde en el cielo*<sup>22</sup>, y así se levantó ¡el portalito indigno!

¿Cuál fue el cancel que pagó el obispo, Sr. Pedraza? Al ver en el techo del cancel de la puerta del Obispo, antes de Santa María, el magnífico escudo del obispo (Láminas III y IV), creí que éste era el designado por él, pero, sin duda por su gran humildad, puso sus ojos en la puerta de los Novios, antes del Salvador. Dos veces se afirma este extremo en las *Actas Capitulares*. Por primera vez en el Cabildo del sábado, 24 de marzo de 1703, cuando los Sres. de la Comisión desearon saber si el cancel que se estaba haciendo para la puerta de San Juan (= puerta de los Reyes) se había de ejecutar *de forma que haga correspondencia con el que su Ilma. mandó hacer para la puerta de los Novios*<sup>23</sup>.

Poco más tarde, el miércoles, 4 de abril de 1703, el Deán, don Francisco Gallo Velasco, manifestó al Cabildo que el Arcediano de Campos y el canónigo D. Diego Muro, deseando que en el citado cancel se imite en todo el que su Ilma. tiene puesto en la

21. *Act. Cap.*, viernes, 19 de enero de 1703, fol. 2<sup>v</sup>. La Comisión Capitular para ir a Madrid fue designada el jueves, 7 de abril de 1701 (fol. 34). La había superado la Comisión nombrada el 17 de diciembre de 1700 para ir a saludar al Rey, a su paso por Torquemada, y que estaba compuesta por el Deán y cinco Capitulares, cada uno con su paje, cuatro capellanes, cuatro gentiles hombres, tres coches de seis mulas y dos cocheros cada uno, cuatro lacayos y dos mozos con dos acémilas. Tres canónigos de Torquemada prepararían casas decentes (fol. 217<sup>v</sup>). Los 22.000 reales equivalían a dos mil ducados.

22. *Act. Cap.*, sábado, 3 de marzo de 1703, fol. 7<sup>v</sup>.

23. *Act. Cap.*, sábado, 24 de marzo de 1703, fol. 11<sup>v</sup>.

puerta de los Novios, habían ajustado el herraje con el maestro que hizo el encargado por el obispo en la cantidad de mil cuatrocientos reales <sup>24</sup>.

Finalmente, terminados y colocados los cinco cancelles y, ante una nueva petición del arquitecto, Santiago Carnicero, que solicitaba nueva y última ayuda, acordó el Cabildo darle quinientos reales más y ciento para los oficiales <sup>25</sup>.

Conocidos todos estos detalles, es fácil hacer la cuenta total de lo que costaron los cancelles:

GASTOS	
Cinco herrajes, a 1.400 reales .....	7.000
Cinco cancelles, a 6.000 reales .....	30.000
Donativo último .....	600
	-----
<i>Total</i> .....	37.600 reales

Cantidad verdaderamente notable si se tiene en cuenta el valor de las cosas al fin de la centuria décimo séptima. Aunque no puedo ofrecer datos seguros, teniendo en cuenta una relativa estabilidad de los precios, podrían servir al lector los muchísimos datos que ofrecí al estudiar el subsidio para la fundación del Seminario (a. 1585), recordando, por ejemplo, que los gastos anuales para sustento de cuarenta seminaristas, sueldo y comida del Rector y del cocinero y ayudante eran 6.879 reales, que los gastos del personal del Hospital de San Antolín eran 12.000 reales, que un borro en las ferias de Medina costaba diez reales, un pollo no llegaba a un real y la docena de huevos un real <sup>26</sup>.

Aun admitido un gran aumento en ese siglo de diferencia, todavía nos parece grande el coste total de los cancelles.

### DESCRIPCION DE LOS CANCELES

El primer acierto del arquitecto fue su sentido de la proporción, ya que sus medidas se ajustan a la grandiosidad de la Catedral.

24. *Act. Cap.*, 4 de abril de 1703, fol. 12r.

25. *Act. Cap.*, martes, 6 de noviembre de 1703, fol. 42.

26. J. SAN MARTÍN, *Repartimiento del subsidio para la fundación del Seminario*, en *Publicaciones*, n. 15 (1956), 39-118, especialmente 40, 47-49.

Tienen todos de altura, con la cruz en que rematan, diez metros aproximadamente y las otras medidas, de largo y ancho, son las siguientes:

Cancel de la puerta de los Novios .....	4,5	x	2,15	ms.
” ” ” del Hospital .....	4	x	2	ms.
” ” ” de los Reyes .....	5,5	x	2,25	ms.
” ” ” de los Descalzos ...	5,5	x	2,25	ms.
” ” ” del Obispo .....	5,80	x	2	ms.

Para los entrepaños de todos, se empleó nogal y, para lo restante, madera de buen pino, como puede apreciarse en los dinteles y jambas.

Es lástima que no figure el nombre del forjador de los herrajes, que tienen labores finas y primorosas. (Láminas V-VII).

Los artesonados de los cinco canceles, que se conservan en perfecto estado, llevan, en la parte central del escudo, un jarrón con azucenas los de la puerta de los Novios y del Hospital (Lámina VIII)<sup>27</sup>; la del Obispo, el escudo de los Mínimos, con la palabra *Charitas* (Láminas III-IV), y las de los Reyes y de los Descalzos, el escudo del Cabildo (Láminas IX-X).

Aunque las puertas, tanto por el interior como por el exterior, estén muy adornadas a imitación de los retablos de la época, el artista reservó toda la riqueza y galanura del barroco en los frontis interiores de los canceles. A lo largo de los frontis corre una ancha cornisa, sostenida por varios modillones y el frontis tiene a los lados cuatro pináculos y complicados remates con escudo y sin escudo, terminando en una cruz. (Láminas XI-XVI).

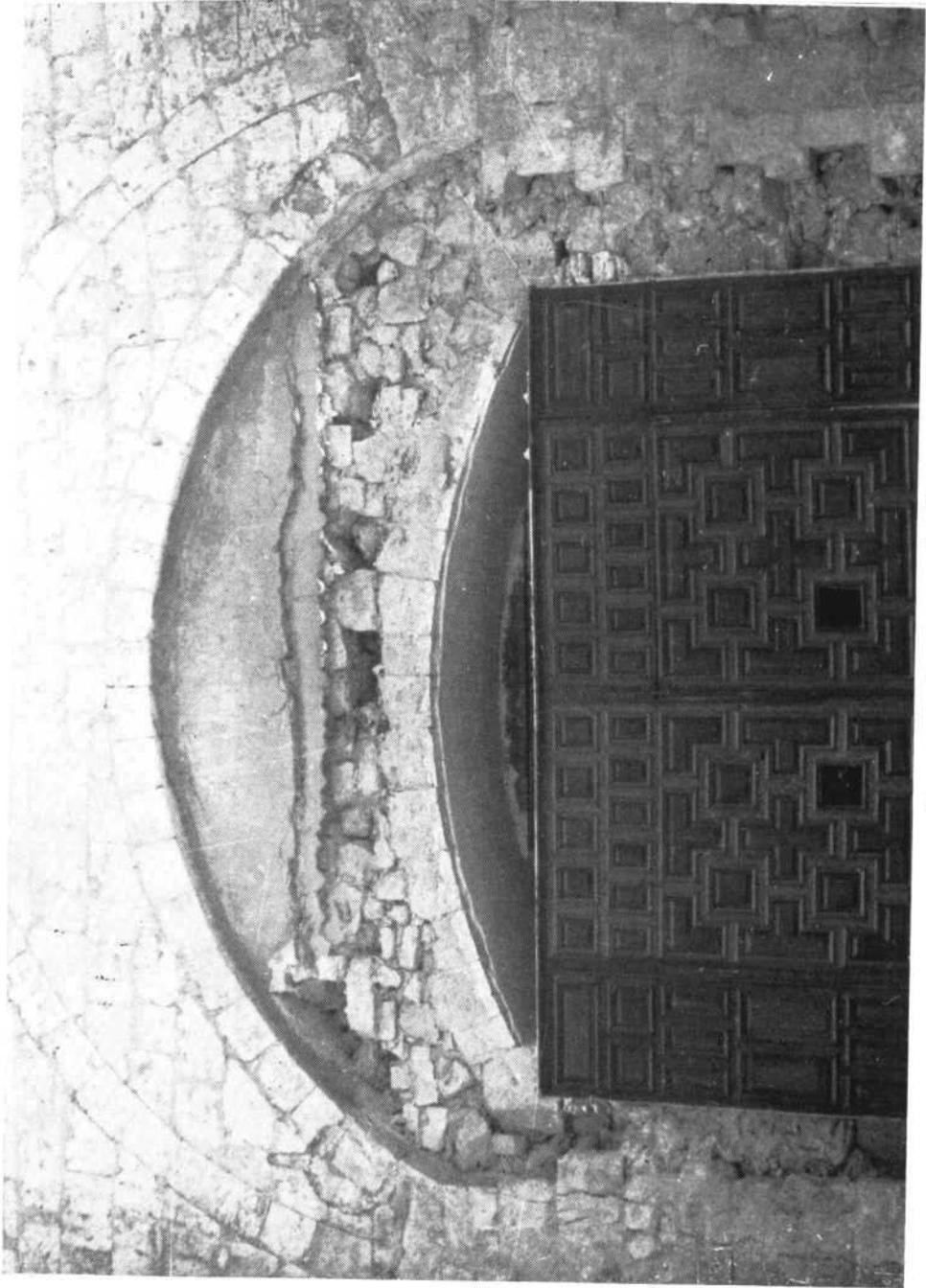
Estas láminas y las de las Inscripciones me las ha facilitado D. Constancio Diez, entusiasta de la Catedral, a quien mucho se lo agradezco.

27. Como dedicados a la Virgen, Titular de la Catedral.





Puerta de Destalzos en la actualidad



Puerta de Descalzos (detalle)



Puerta del Obispo (artesonado del cancel)



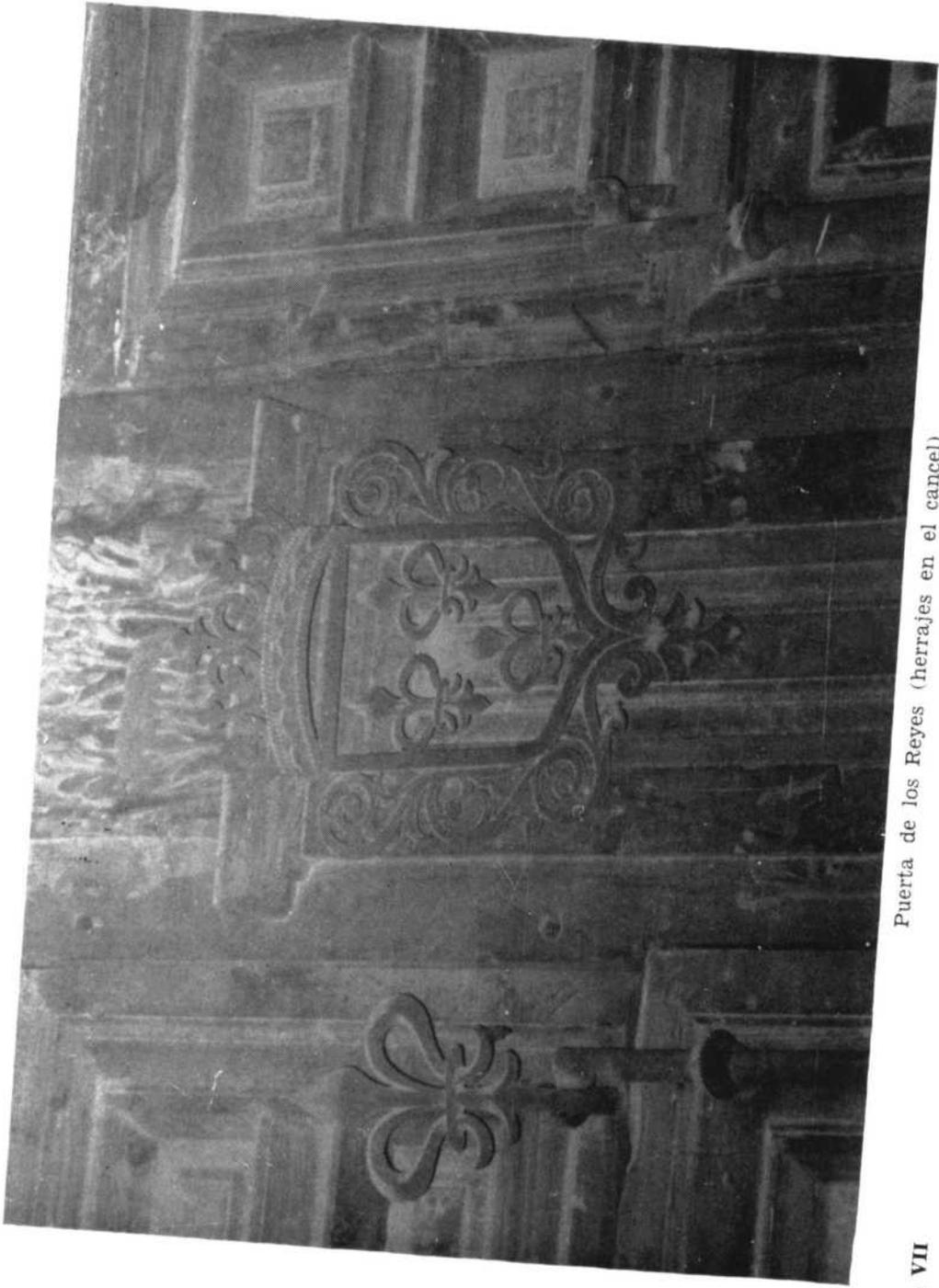
Puerta del Obispo (detalle del artesonado del cancel)



Puerta de los Novios (detalle de la falleba), Flor de lis de Fr. Alonso de Burgos



Puerta del Obispo (herraje)



Puerta de los Reyes (herrajes en el cancel)



Puerta de los Novios (artesonado del cancel)



Puerta de los Reyes (escudo central del artesonado)



Puerta de Descalzos (artesonado del cancel)



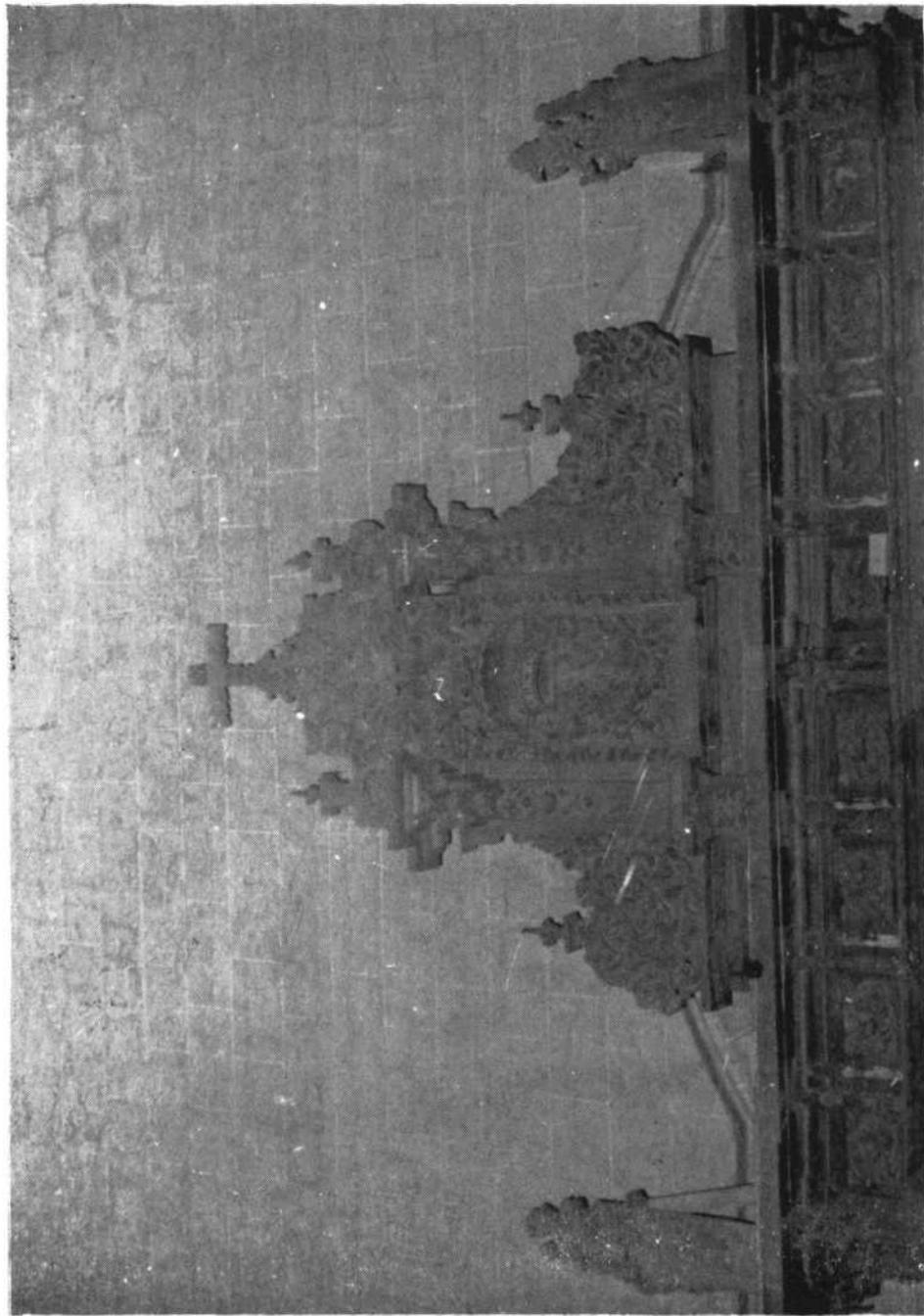
Puerta del Obispo (detalle del art. y friso)



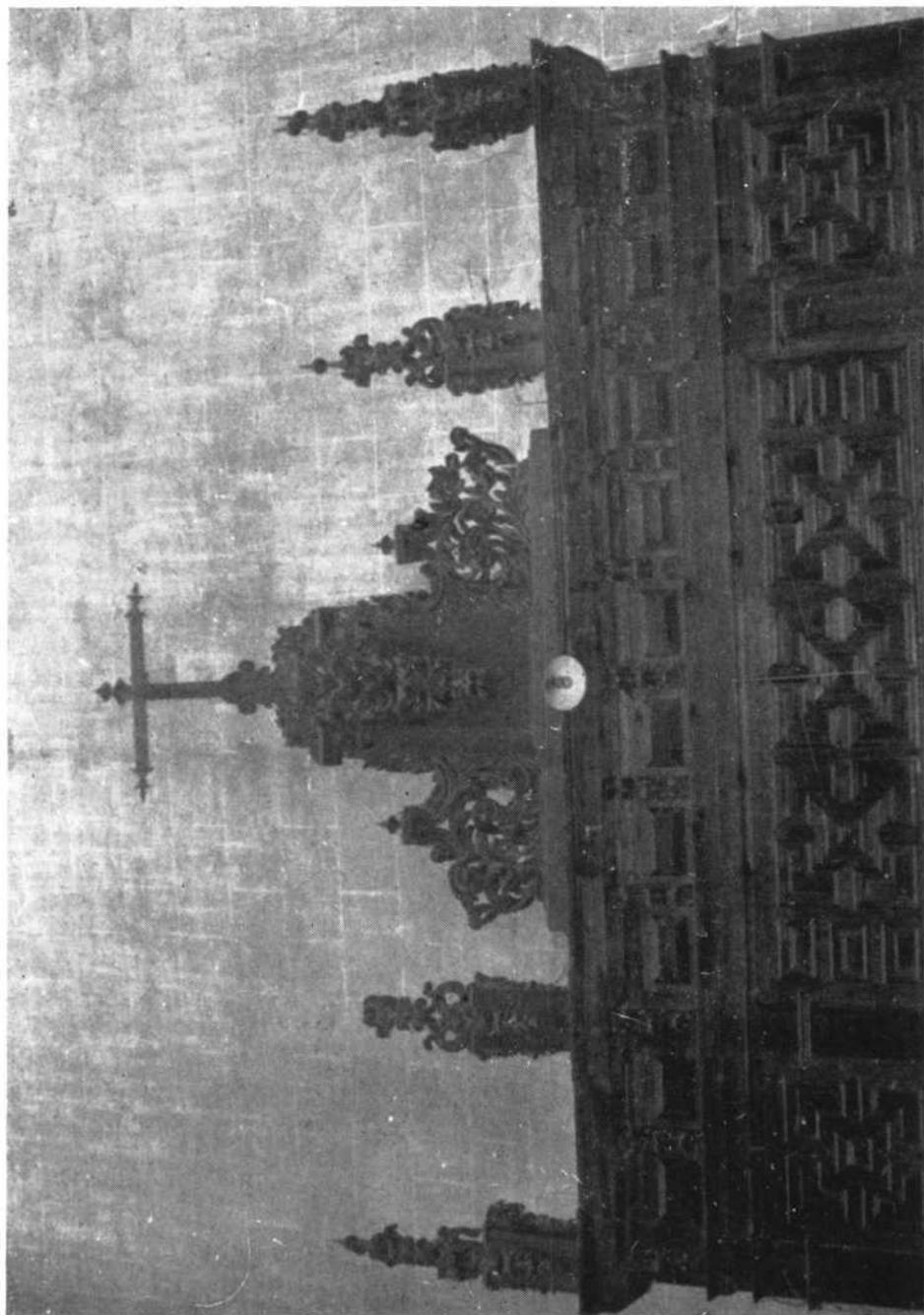
Puerta del obispo (interior)



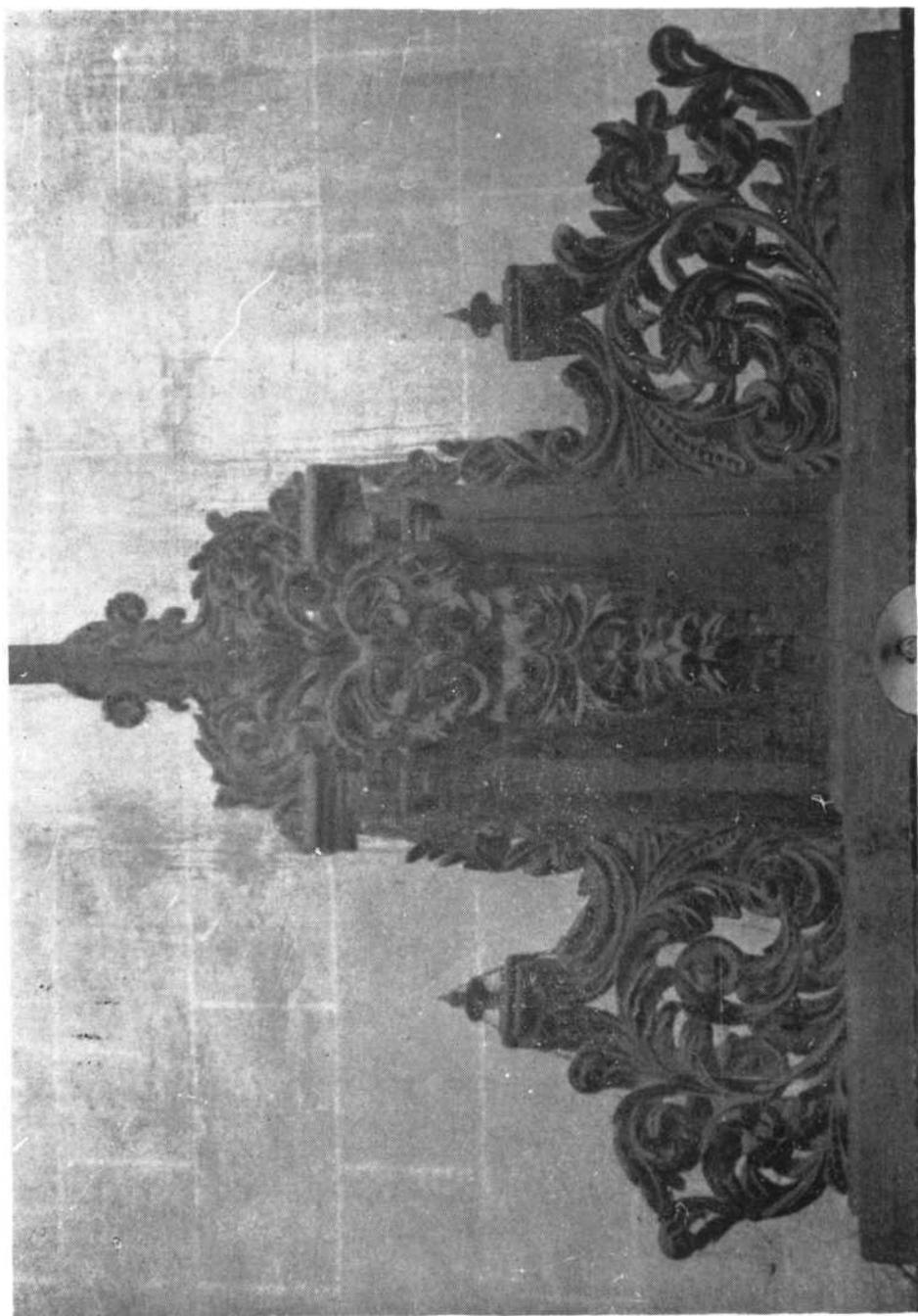
Puerta de los Novios (interior del vestíbulo)



Puerta de los Reyes (interior de la Catedral)



Puerta de Descalzos (interior)



Puerta de Descalzos (detalle)